Plan de contingencia HISTORIA 5 6

TRABAJO PRÁCTICO	**Tendencias culturales en Argentina en la década de 1960**
FECHA PRESENTACIÓN	30/11
MATERIA:	Historia 5°6°
DOCENTE/S COORDINADOR/ES	Dolores Guzmán
CORREO ELECTRÓNICO	guzmandolores@gmail.com
CURSO Y DIVISIÓN	5°6°
QUINCENA (1 O 2)	primera

ACTIVIDADES A REALIZAR

CONTENIDOS: **Tendencias culturales en Argentina en la década de 1960**

En relación a los contenidos que estuvimos trabajando durante el año sobre los nuevos movimiento contraculturales a nivel mundial, en este trabajo nos proponemos analizar las **Tendencias culturales en Argentina en la década de 1960.**

Para ellos te proponemos leer las páginas a continuación, extraídas del libro “Historia argentina 1955-2019”, de María E. Alonso, Ed. Aique,2025 y luego responder las siguientes preguntas:

1- ¿Qué cambios caracterizaron a la cultura durante las décadas de 1960 y 1970 a nivel mundial?

2- ¿Cómo impactaron esos cambios en la cultura de nuestro país?

3- ¿Qué figuras importantes confluyeron en estas nuevas corrientes?

4- ¿Por qué se habla de un “Nuevo folclore”? Describí el movimiento.

5- ¿Cómo fue surgiendo el Rock en nuestro país en la década de 1960?

6- ¿Qué cambios se dieron en la década de 1970?

7- ¿Por qué se habla del rock como espacio de identificación política para jóvenes? ¿El rock significaba lo mismo para todos? Describir.

8- Elegir 3 cantantes o grupos de música mencionados en estas páginas (puede ser folclore o rock) y buscá información acerca de ellos, canciones más importantes, año de aparición, características. Elegí 1 canción de cada uno para compartir que se relacione con el tema que veníamos trabajando.

9- ¿Te parece que la música de la actualidad habla de los problemas sociales? Elegí un cantante del presente y compartí la letra de una canción que hable de algún problema social actual. Explicá por qué la elegiste.

El nuevo folclore

Una actividad cultural muy frecuente, sobre todo entre los militantes en los partidos de izquierda, fue también la organización de peñas folclóricas. En estos encuentros se difundió el nuevo cancionero latinoamericano.
En la Argentina, Horacio Guarany y César Isella, además de cantores, fueron autores —junto con Armando Tejada Gómez— de las letras de algunas canciones que llegaron a transformarse en símbolos para algunos sectores políticos de izquierda.
Mercedes Sosa, "la Negra", fue una de las cantantes más comprometidas con la difusión de la nueva canción folclórica. Entre estos sectores también eran muy escuchados algunos cantantes y grupos musicales latinoamericanos, como los chilenos Violeta Parra, Víctor Jara y los Quilapayún, y los uruguayos Alfredo Zitarrosa, Daniel Viglietti y Los Olimareños. •|



La cantora tucumana Mercedes Sosa.

LAS TENDENCIAS CULTURALES ENTRE 1966 Y 1976

Las décadas de 1960 y 1970 estuvieron marcadas por la internacionalización de la cultura y el desarrollo de la industria cultural. En la Argentina, algunas de esas producciones —como la minifalda, los Beatles, los Rolling Stones, el cine "de protesta" y el "de autor"— tuvieron un gran impacto entre los sectores juveniles.

Estos años estuvieron signados por el protagonismo de los jóvenes. El deseo de cambios revolucionarios y la necesidad de adoptar actitudes radicales, vanguardistas y de ruptura con el sistema fueron las notas distintivas de la cultura. En esa actitud cuestionadora y de transformación de todo lo existente se entremezclaron las influencias procedentes del exterior con posiciones que reivindicaban las raíces nacionales y populares. Una generación joven de rockeros, folcloristas, artistas de vanguardia, intelectuales y militantes políticos fue la expresión de esos anhelos y utopías.

La cultura nacional y popular

Hacia mediados de la década de los sesenta, se fue conformando una corriente de pensamiento crítica de la tradición liberal, a la que calificaban de "europeizante" y "colonialista". Los intelectuales que acordaban con esta corriente plantearon como alternativa un pensamiento antiimperialista, que debía buscar sus raíces e identidad en la cultura latinoamericana. El resultado de esta reorientación ideológica fue la formación de una corriente de pensamiento que se conoció como "izquierda nacional".

En esta nueva corriente confluyeron escritores, poetas, novelistas y periodistas, entre otros Leopoldo Marechal, Rodolfo Walsh, Francisco Urondo, Juan Gelman, Humberto Constantini, los hermanos Cedrón; filósofos, historiadores y ensayistas, como Juan José Hernández Arregui, Arturo Jauretche, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo L. Duhalde, Jorge A. Ramos. Todos ellos provenían de distintas corrientes ideológicas y políticas, pero compartían la necesidad de expresar un ideal revolucionario "nacional y popular", que se integrara con las "luchas por la liberación de los pueblos". La noción de "socialismo nacional" fue el concepto que expresó sus anhelos de vincular el pensamiento y la teoría marxista con la experiencia política peronista de la clase obrera argentina, a la que consideraban "el sujeto revolucionario".



Desde los primeros años de la década de 1970, el rock nacional fue difundido por la revista Pelo y por un programa conducido por el periodista Miguel Grimberg en Radio Municipal.

Festival de Rock en la década del 60.

Ver

El rock nacional

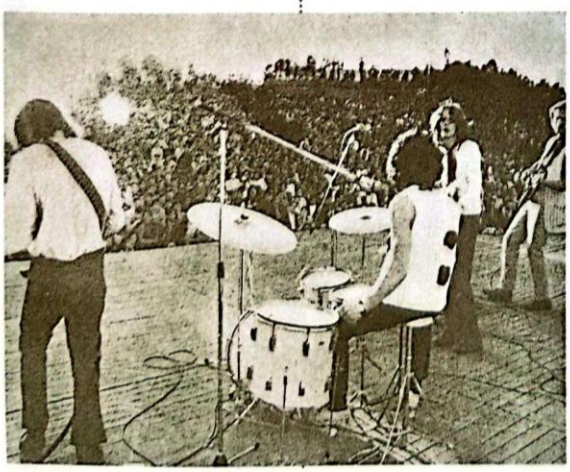
A mediados de la década de 1960 se inició el proceso de nacionalización del rock. La música para jóvenes, al estilo del Club del Clan, que imponían las grabadoras, fue considerada un mero objeto de consumo por muchos que adoptaron el rock como una expresión artística alternativa.

Un grupo musical de Rosario, Los Gatos Salvajes —liderados por Litto Nebbia— grabó el primer long play de rock totalmente en castellano. En torno a clubes de barrio y bares fue surgiendo un nuevo movimiento cultural popular, que con formas musicales del rock anglosajón y vestimentas y actitudes similares a las del movimiento hippie estadounidense, comenzó a gestar su propio recorrido.

En Buenos Aires, el trayecto que unía La Cueva —pequeño reducto ubicado en Pueyrredón y Arenales, dedicado al jazz y copado luego por los nuevos rockeros— con el bar La Perla del Once fue el lugar de encuentro de jóvenes artistas de vida bohemia. Moris, Tanguito, Miguel Abuelo y muchos otros formaron parte de ese mítico núcleo fundacional de un movimiento que, al poco tiempo, se extendió hacia vastos sectores de la juventud.

La actitud de los rockeros fue de ruptura con la "nueva ola", a la que consideraban la "música del sistema", pero sus letras no tenían intencionalidad política: en algunos, como Almendra, predominaban el lirismo y la búsqueda surrealista de Luis Alberto Spinetta; otros, como el cantante Moris o el grupo Manal, incursionaban en una temática urbana y de crítica social.

Al iniciarse la década de 1970, cuando el clima de lucha social y politización inundó el país, algunos músicos incorporaron en su repertorio temas con connotación política. Se comenzó a hablar de *canciones testimoniales* o *de protesta*. El dúo Pedro y Pablo —Miguel Cantilo y Jorge Durietz—, con la *Marcha de la bronca*; León Gieco, con la canción *Hombres de hierro*, referida al movimiento de protesta contra el gobierno de Onganía conocido como "el mendozazo"; Roque Narvaja, con su disco *Octubre, mes de cambios*, expresaron el clima político y social de la Argentina en aquellos años.



Recital en 1970 de la mítica banda Almendra, integrada por Luis Alberto Spinetta, Emilio del Güercio, Edelmiro Molinari y Rodolfo García.

El rock como espacio de identificación para los jóvenes

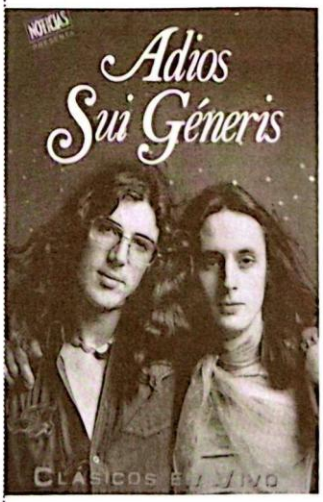
En un principio, el rock no era un negocio importante para las empresas grabadoras, ya que eran muy pocos los discos de músicos extranjeros editados en el país y los grupos locales no eran conocidos masivamente. Las radios no difundían ese tipo de música y el único programa de televisión dedicado al rock —lo emitía el Canal 11 de Buenos Aires— fue levantado luego de unas pocas emisiones, con el argumento de que "no era gente civilizada, dejaban todo el estudio hecho una mugre", según declaraciones de un ejecutivo del canal. La circulación de discos y casetes de mano en mano, la formación de innumerables conjuntos de rock en colegios y barrios, y los recitales fueron el canal alternativo para la difusión de la nueva música entre los jóvenes. Un hecho artístico-político poco frecuente fue el Festival de la Victoria, un concierto de rock realizado el 31 de marzo de 1973 para celebrar el triunfo electoral del FREJULI. Una heterogénea concurrencia estimada en 20.000 jóvenes, conformada por militantes de barrios y colegios que asistieron con sus banderas y por público típico de recitales, se reunió en la cancha de Argentinos Juniors, en el barrio porteño de Paternal. La música de Billy Bond y La Pesada del Rock se confundía con las consignas montoneras y la marcha peronista.

Pero no siempre la cultura del rock se relacionaba con la militancia política. En los colegios solían distinguirse los jóvenes que solamente se identificaban con el rock de los más comprometidos con la actividad política. El pacifismo y el apoliticismo de muchos rockeros marcaban diferencias con el discurso más duro y combativo de los militantes. Sin embargo, existía un tono de época que los reunía: la rebeldía, el deseo de cambio, la certeza de que un mundo mejor o una sociedad más justa estaban al alcance de la mano.



Moris, en la primera edición del festival B. A. Rock en 1970.

Ver LAS VOCES DE LOS CONTEMPORÁNEOS
La politización de los jóvenes.
Página 151.
Documento 43.



Sui Géneris, una banda integrada por Charly García y Nito Mestre, compañeros de escuela secundaria, inició su carrera discográfica con el long play (LP) Vida, en 1973. Dos años después, habiéndose transformado en la más exitosa banda de rock de su época, decidieron separarse y despedirse de sus seguidores en un concierto llamado "Adiós Sui Generis", realizado en el Luna Park, el 5 de septiembre de 1975. Esta fue la última gran concentración de jóvenes en un espectáculo de rock antes del golpe de Estado de 1976.